

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

Número 378

Barcelona, 14 de Febrero de 1938

Av. 14 de Abril, 556

Los clarines
de guerra de
hace quince

días han dejado el pa-
so a voces que disimu-
lan su trémolo angus-
tioso con un falsete de
cortesía forzada a to-
das luces.

(Del artículo: "Fin de semana")

FIN DE SEMANA

En el régimen de duchas escocesas a que los países totalitarios han sometido a Europa desde que aparecieron en el horizonte, pero principalmente desde que la miopía de las potencias democráticas permitió que se encendiera la guerra de España, le ha correspondido una semana, la que acaba de transcurrir, de agua templadora de los nervios de relación internacional. En esta semana, las ondas de inquietud no han ido de los países fascistas hacia afuera, sino hacia dentro de ellos mismos. Inquietudes centripetas y no centrífugas. Esta desviación, muy acusada en Alemania, clamorosa en Rumania, menos visible en Italia, aunque no menos cierta, ha reducido automáticamente las zonas exteriores de fricción. Los clarines de guerra de hace quince días han dejado el paso a voces que disimulan su trémolo angustioso con un falsete de cortesía forzada a todas luces. Hemos tenido una semana de excelentes declaraciones de un buen estado de espíritu para arreglar, por vías de inteligencia diplomática, gran parte de los conflictos pendientes en Europa. Este cambio de actitud tiene dos raíces: una, la declarada más arriba, del malestar interno, y otra, la firmeza demostrada por Inglaterra a raíz de las últimas transgresiones brutales del pacto de Nyon. Unidas ambas, han provocado la melificación del ambiente. Sin la firmeza de Inglaterra, refrendada por Francia, los países fascistas no hubieran acusado tan claramente hacia fuera el golpe de sus dificultades interiores; que son muy grandes, de carácter económico principalmente en Italia, con repercusiones naturales en el estado moral de la población; de carácter político sobre todo en Alemania, aunque lo económico juegue también importante papel. La insatisfacción del Ejército alemán es el plomo que tiene en el ala el régimen nazi. Ignoramos con exactitud el volumen de las manifestaciones violentas de esa insatisfacción, pero es evidente que existe y nos basta para saber cómo ha de entorpecer la libertad de movimientos de Hitler en el campo europeo. Ganará el dictador nacionalsocialista la batalla que le han planteado, acaso muy tímidamente, los representantes de la vieja solera militar prusiana: démosla por ganada ya; pero mal se pueden vociferar bravatas amenazadoras cuando el arma que les sirve de apoyo tiene una fisura o esta fisura acaba de ser soldada rápidamente y por procedimientos expeditivos que no permiten confiar demasiado en la soldadura. Arriesgado es siempre hacer vaticinios y nosotros no nos atreveríamos a hacerlos a plazo fijo, pero quizá no sea muy arriesgado decir que Hitler puede saber a estas horas por dónde le vendrá el viento que acabará con su poderío. Por el momento, y en previsión de que las desconfinanzas latentes no tengan pretexto para exteriorizarse, conviene una pausa, y en ella un golpe teatral: la entrevista con Schuschnigg, el canciller austríaco. Y luego un rumor en los periódicos: la posible vuelta de Alemania a la Sociedad de Naciones, rumor sin fundamento, pero que siempre ayuda a que las imaginaciones trabajen en otra dirección que la del espectro de la guerra, en estos días inoportuno.

Italia, por su parte, también en esta semana, con alguna recaída, se ha descubierto propicia a todas las avenencias, en el pleito de España. La necesidad de dinero y el puñetazo inglés sobre las olas del Mediterráneo han hecho el milagro. Si nos atenemos a la letra, la disposición conciliadora de Mussolini no parece muy grande, pero como todo es relativo, considerada dentro del estilo habitual del duce, lo es. ¿Para mucho tiempo? ¡Ah, Inglaterra tiene la palabra! Italia, sin la ayuda inglesa, no podrá resolver jamás sus tremendos conflictos económicos. Más aún: irá cada día a peor, porque los agujeros se hacen más grandes cuanto más se escarba en ellos. Y Mussolini se buscó en Etiopía, a cambio de un mote majestuoso — Emperador — que a su rey le viene tan ancho, un agujero de este porte.

En este fin de semana, Inglaterra aparece más dueña de los destinos de Europa que nunca. De ella y de nadie más que de ella depende que los acontecimientos venideros se ordenen con arreglo a razón, derecho y justicia.

(«La Vanguardia», 13-II-1938.)

Se autoriza la reproducción de
cuanto se publica en este DIARIO

293 aviones facciosos derribados en 1937

Los enemigos, en el mismo año, sólo derribaron 92 aparatos republicanos

Una curiosa estadística del Ministerio de Defensa Nacional

El Ministerio de Defensa Nacional ha publicado el siguiente balance del resultado de los combates aéreos que se libraron en España durante el año 1937:

AVIONES LEALES DERRIBADOS

Enero: Bombardeo, 3; Cazas, 1; Avionetas reconocimiento, 1. Total: 5.
Febrero: Bombardeo, 2; Cazas, 3. Total: 5.
Marzo: Cazas, 3; Bombardeo, 2. Total: 5.
Abril: Cazas, 4. Total: 4.
Mayo: Cazas, 6; Bombardeo, 2. Total: 8.
Junio: Bombardeo, 3; Cazas, 5; Hidros, 2. Total: 10.
Julio: Bombardeo, 7; Cazas, 12; Hidros, 1. Total: 20.
Agosto: Bombardeo, 4; Cazas, 6. Total: 10.
Septiembre: Bombardeo, 3; Cazas, 6. Total: 9.
Octubre: Bombardeo, 3; Cazas, 1. Total: 4.
Noviembre: Cazas, 3. Total: 3.
Diciembre: Bombardeo, 3; Cazas, 6. Total: 9.

Total de aviones leales perdidos durante todo el año: 92.

AVIONES ENEMIGOS DERRIBADOS

Enero: Junkers, 3; Cazas Fiat, 13; Heinkel, 3; se ignora tipo, 5. Total: 24.
Febrero: Junkers, 4; Heinkel, 11; se ignora tipo, 6. Total: 21.
Marzo: Fokker, 1; Junkers, 1; Cazas Fiat, 14; Heinkel, 2. Total: 18.
Abril: Cazas Fiat, 8; Hidros, 5; Heinkel, 5; Junkers, 2. Total: 20.
Mayo: Cazas Fiat, 4; se ignora tipo, 2. Total: 6.
Junio: Cazas Fiat, 36; Junkers, 1; se ignora tipo, 2. Total: 39.
Julio: Cazas Fiat, 48; Heinkel, 13; Junkers, 9; Reconocimiento, 6; se ignora tipo, 3. Total: 73.
Agosto: Junkers, 2; Cazas Fiat, 12; Bimotor, 1; se ignora tipo, 15. Total: 30.
Septiembre: Cazas Fiat, 15; Junkers, 3; Romeo, 3; Bimotor, 3. Total: 24.
Octubre: Cazas Fiat, 14; Savoia, 1; Junkers, 2. Total: 17.
Noviembre: Ninguno.
Diciembre: Junkers, 4; Cazas Fiat, 10; Hidros, 1; Meisserschmidt, 1. Total: 16.

Total de aviones enemigos derribados durante todo el año: 293.

La odisea de los niños españoles refugiados en Inglaterra

Los oficiales italianos que recibieron a los niños en la frontera española los hicieron objeto de malos tratos

Londres. — Los periódicos dan la noticia de cómo ha sido recibida en la España facciosa la última expedición de niños que salió de Londres. Estos niños se encontraban refugiados en Inglaterra y fueron reclamados por las autoridades de Franco, quienes se decían delegadas de los padres.

Los que salieron de Londres acompañando a los niños han declarado que no les permitieron permanecer en el territorio rebelde más que contadas horas. Oficiales italianos y españoles fas-

cistas se hicieron cargo de los muchachos, a los que obligaron a que se pusieran en fila. A algunos que se resistieron los maltrataron de obra. Todos los niños lloraban al despedirse de sus acompañantes ingleses.

Una mujer que tiene un niño en una colonia escolar de Inglaterra suplicó a los delegados ingleses que no enviaran a su hijo hasta que pudiera librarse de los fascistas, pues se moría de hambre y era tratada peor que las bestias.

Debe cesar el bombardeo de las poblaciones civiles

Llamamiento de un gran número de personalidades al jefe del Gobierno inglés

La entrega hecha ayer al primer Ministro y a los representantes del Gobierno español y de los rebeldes de un llamamiento firmado por altas personalidades británicas para que se ponga término a los bombardeos de las poblaciones civiles, expresan de manera impresionante la profundidad de los sentimientos despertados en el mundo por los horrores de los bombardeos en España.

Rara vez ha sido firmado un documento de esta naturaleza por tantas prestigiosas firmas británicas.

Simultáneamente se ha hecho el mismo llamamiento en Francia y en los Estados Unidos.

He aquí el texto del documento:

«El recrudecimiento de los bombardeos aéreos contra ciudades densamente pobladas de España, con su resultado de matanzas y mutilacio-

nes de centenares de hombres no combatientes, de mujeres y de niños, ha llenado de horror al mundo civilizado.

Los abajo firmantes, en representación de los distintos sectores de la nación británica, suplican a los gobernantes de España y a los dirigentes nacionalistas, por consideración al pueblo español y en interés de la

(Continúa en la página siguiente)

humanidad, que abandonen, por acuerdo expreso, los bombardeos de las poblaciones civiles.

LISTA DE LOS FIRMANTES:

Personalidades religiosas.—Arzobispo de Canterbury, Arzobispo de York, Arzobispo del País de Gales, Obispos de Londres, Winchester, Durham, Birmingham y Chichester, doctor W. R. Matthews, deán de San Pablo, cardenal Hinsley, Arzobispo de Westminster, reverendo J. H. Rushbrooke (secretario general de la Alianza Bautista Mundial), reverendo Robert Bond (presidente de la Iglesia Metodista), Mr. H. L. Taylor (presidente de la Unión Bautista), reverendo Carlile (fundador del ejército de la Iglesia), general Evangeline Boot (comandante del ejército de salvación), jefe rabino Dr. J. H. Hertz, reverendo Leslie D. Wetherthead, Dr. Maude Royden.

Autoridades civiles.—Alcaldes de Londres, Leeds, Leicester, Newcastle, Norwich, Plymouth, Portsmouth, Sheffield, Stoke-on-Trent y York. El Lord Preboste de Glasgow.

Personalidades de la Justicia y del Foro.—Lord Hewart, magistrado; Mr. Norman Birkett, magistrado; Sir Stafford Cripps, magistrado; Mr. D. N. Pritt, magistrado.

Personalidades financieras y del comercio.—Lord Horne (ex ministro de Hacienda), Presidente de los Ferrocarriles del Oeste, Lord Wardington (presidente de la Banca Lloyds), Mr. Colin F. Campbell (presidente del Banco Nacional Provincial), Lord Hirst (presidente de la Federación de las Industrias Británicas, presidente de la General Electric Co.), Mr. Laurence J. Cadbury (director gerente de la Compañía Cadbury Bros.), Mr. Paul Cadbury, Lord Dulverton (presidente de la Compañía Imperial del Tabaco), Lord MacGowan (presidente de la Compañía Imperial de Industrias Químicas), Sir Alliot Verdon Roe (presidente de la Compañía Saunders-Roe Limitada).

Personalidades médicas.—Lord Horder (médico del rey), profesor R. J. Johnstone (presidente de la Asociación Médica Británica), Sir Norman Walker (presidente del Consejo General Médico).

Militares.—General Sir Hubert Gough, capitán B. H. Liddell Hart.

Hombres de ciencia.—Sir James Jeans (ex presidente de la Asociación Británica), Dr. H. Spencer Jones (astrónomo real), Sir Frank Dyson (ex astrónomo real), Sir William Bragg (director del Instituto real), profesor Julián Huxley (secretario de la Real Sociedad Zoológica), Sir Arthur Eddington (ex presidente de la Real Sociedad Astronómica), Sir Richard Gregory (profesor retirado de Astronomía), Sir Arthur Keith, Sir Oliver Lodge, Lord Rayleigh (presidente electo de la Asociación Británica), Sir Edward Poulton (presidente de la Asociación Británica).

Personalidades de la Prensa.—Honorable Emond Harnsworth (presidente de la Asociación de Propietarios de periódicos, presidente de los Periódicos Asociados, Limitada), Lord Camrose (propietario del «Daily Telegraph», presidente de la Compañía Amalgamated Press, y de la Compañía Financial Times), Lord Southwood (presidente de la Compañía Oldhams Press y de la Compañía Daily Herald), Sir Walter Layton (presidente del News Chronicle y del «Star»).

Economistas.—Profesor G. D. H. Cole y Mr. J. Maynard Keynes (miembros del Consejo Asesor Económico), profesor Sir Arthur Salter (profesor de Teoría Política de la Universidad de Oxford), profesor Harold Laski (profesor de Ciencia política de la Universidad de Londres).

Catedráticos y profesores.—Mr. A. D. (vicerrector de la Universidad de

Oxford), Mr. P. H. B. Lyon (director del Colegio de Rugby), Mr. Spencer Leeson (director del Colegio de Winchester), el reverendo E. F. Bonhote (profesor del Colegio de Haileybury), Mr. W. B. Curry (director del Colegio Darlington Hall), Mr. A. S. Neill (director del colegio Summerhill) miss E. M. Tanner (directora del Colegio Roedean), miss W. M. Crosthwaite (directora del Colegio de Wycombe Abbey).

Personalidades de las Artes y de las Letras.—Mr. John Masefield (poeta laureado), Mr. H. G. Wells, miss Rose Madauley, vizcondesa de Rhonda, Mr. Stephen Spender, Mr. Siegfried Sassoon, Sir Hugh Walpole,

le, Mr. Eric Gill, Mr. Paul Nash, Sir Edwin Lutynens, Sir Sydney Cockrell, Mr. Sergius Ivan Chermayeff, profesor Reilly, Sir William Rothstein, Mr. Wells Coates, Sir Henry Wood, la señora Ethel Smyth, Mr. John Groos, Dr. Vaughan Williams, Mr. Maurice Browne, Mr. John Gielgud, Mr. Leslie Henson, Mr. C. B. Cochran, Mr. Robert Douglas, Mr. Alexander Korda, la señora Marie Tempst, la señorita Margaret Rawlings.

Deportistas.—Mr. H. M. Abrahams, Mr. George Allison, Sir Malcolm Campbell, capitán Eyston, Mr. Jack Hobbs, Lord Hawke, Mr. Bertrand Mills y Mr. C. W. A. Scott.

Ministerio de Estado y debe recordarse que después del último bombardeo de Barcelona, Mr. Cordell Hull declaró que ninguna teoría de guerra puede justificar estos hechos, que todas las naciones civilizadas deploren.

Los periódicos de Hearst invitan a una Conferencia internacional para declarar fuera de la ley los bombardeos de poblaciones civiles.

Entre los firmantes de la solicitud dirigida a Mr. Roosevelt, figuran ocho obispos episcopales y metodistas, 20 rectores de Universidades y Colegios, y personalidades tales como el Dr. John R. Mott, Christopher Morley, Thornton Wilder, Leland Stowe, Dorothy Parker, Edna Berber, Joseph Schenck, King Vidor, Bette Davis, Luise Rainer, Sylvia Sydney, Bing Crosby, Melvyn Douglas, Walter Huston, Ogden Nash, Anna May Wong, Frances Farmer y muchos más.

EN FRANCIA

En Francia se está preparando un movimiento similar.

(News Chronicle, 10-II-1938.)

La protesta del pueblo americano

Una solicitud al presidente Roosevelt

Nueva York, miércoles.—En una solicitud, firmada por 470 grandes figuras de la Iglesia, de la Enseñanza, de la Literatura, del Arte, del Teatro y del Cine, se solicita del

presidente Roosevelt que sea portavoz de la protesta del pueblo americano contra los crueles bombardeos de mujeres y niños de España.

El documento ha sido remitido al

Los periódicos ultraconservadores reconocen el derecho y las posibilidades del Gobierno de la República

«La popularidad de los dirigentes políticos y de los jefes militares es extraordinaria y el Gobierno administra sobriamente sus finanzas», dice el *Daily Telegraph*.

«De nada le serviría a Franco su débil infantería si intentase de nuevo entrar en la capital de España.»

Todos los diarios del mundo, cualquiera que sea su tendencia, hablan con respeto de la España republicana. La defienden o la combaten, pero han perdido el tono frívolo y desdenoso que han usado tantas veces durante el primer año de guerra. Excluidos, naturalmente, a la cínica prensa fascista italiana, cosa que no nos produce la menor extrañeza, dada su habitual irresponsabilidad.

El *Daily Telegraph* and *Morning Post*, periódico ultraconservador, publica un artículo acerca de «cómo van tomando forma las cosas en la España republicana de hoy», en el que no todo responde a la realidad; pero que no carece de aciertos parciales, de visiones favorables a nuestro pueblo, tanto más interesantes por haber sido estampadas en las páginas de un órgano periodístico generalmente adverso a nuestro pueblo, tanto más interesantes por haber sido estampadas en las páginas de un órgano periodístico generalmente adverso a nuestra causa.

«Desde el momento en que el Gobierno español consolidó su posición política en Barcelona y alcanzó su asombroso éxito militar de Teruel — dice el periódico — ha ido aumentando en nuestro país la demanda de información sobre su fuerza y sus propósitos.»

El encargado de contestar las preguntas de los lectores del *Daily Telegraph* es Mr. Henry W. Bucvley. He aquí alguno de los aspectos de su información:

«Indalecio Prieto, ministro socialista de Defensa Nacional, hombre que se ha hecho a sí

mismo, lleva la dirección del Ejército, la Marina, la Aviación y las municiones.

El erudito Dr. Negrín, perspicaz e inteligente, es presidente del Consejo, tiene en su mano la bolsa de la nación y es el árbitro de toda la actividad económica.

Los resultados de su actuación pueden deducirse fácilmente sin más que comparar la situación de la España de hoy con la que prevalecía en mayo de 1937, mes en que se formó el Gobierno actual. Las únicas críticas que he oído acerca de la labor de ellos no tienen más fundamento que el agobio que ha de producirles el cúmulo de cuestiones importantes que, por estar relaciona-

das con sus departamentos, se ven obligados a resolver.

Estos dos hombres tienen un enorme poder ejecutivo, que nace de la absoluta adhesión de los partidos políticos y de los sindicatos. Ni Prieto ni Negrín tienen una fuente personal de poder.

Otras figuras importantes son: González Peña, que preside la potente Federación de Sindicatos «Unión General de Trabajadores»; el general Vicente Rojo, hombre estudioso, de 42 años de edad, que ha reorganizado el Ejército y está creando paulatinamente una máquina militar; el general Miaja, defensor de Madrid, y Dolores Ibárruri, «Pasionaria», dirigente comunista. Los

dos últimos siguen siendo las personalidades más populares por lo que se refiere al hombre o a la mujer de la calle.

Los discursos del presidente Azaña son de gran elocuencia y su popularidad e influencia son extraordinarias.

Preguntan los lectores del *Daily Telegraph* por qué está el general Franco «a milla y media de Madrid».

El colaborador del periódico no habla todavía del heroísmo de rochado por el pueblo madrileño, pero lo deja entender. Su juicio no es exacto, pero es sintomático de la posición a que el periódico va siendo llevado por la realidad y conviene reproducirlo. Dice:

«Para romper la defensa de Madrid habría que pagar un precio muy caro en vidas humanas. Una vez dentro de la ciudad, se convertiría en una fortaleza cada una de las enormes casas de ocho o nueve pisos que allí abundan — las casas pequeñas son pocas y alejadas unas de otras —; habría que tomarlas una por una. En estas circunstancias serviría de poco la superioridad del general Franco en armamento, y tendría que servirse exclusivamente de su brazo más débil: la infantería.»

Más adelante, hablando del régimen futuro de España, no advierte otro, en un plazo bastante largo, que la continuación del Frente Popular, fortalecido por la unión de los socialistas y comunistas. Respecto a la situación económica, afirma que dentro de los límites impuestos por la guerra, las finanzas del Gobierno son administradas sobriamente y con previsión respecto a las posibles dificultades del futuro.

Aunque el resto del artículo contiene errores e inexactitudes que no afectan al resultado de la lucha española, sino a detalles de su desenvolvimiento, es curioso observar cómo los periódicos de ultraderecha evolucionan en favor de la República española, cuyo triunfo final comienza a vislumbrarse.

¡CUIDADO, EUROPA!

Por MANUEL HUMBERT

Un trueno, un comunicado: viejos paladines del Tercer Reich que se van y otros que vienen. Después de varias semanas de silencio, de liberación secreta, los periódicos de Alemania y del mundo presentan una nueva fase del régimen nacionalsocialista. En todas partes empieza a descifrarse el gran enigma que representa el que Neurath haya sido sustituido por Ribbentrop, Blomberg y Fritsch por Keitel y Brauchitsch, y el que Hitler haya reforzado su influencia en el Ejército, de todo lo cual resulta la formación de un Gabinete secreto. Da comienzo un nuevo período de la política interior y exterior de la Alemania parda.

Desde hace algunos meses se venían observando desavenencias, rivalidades. Las dificultades económicas son uno de los principales motivos de la pugna entre los dirigentes nazis. La salida de Schacht del Gobierno agravó la situación. El plan cuatrienal, puesto en práctica por Goering, no ha dado hasta ahora los resultados apetecidos.

En política exterior, se tropieza cada vez con mayores dificultades. La intervención alemana en España y el pacto concertado con Italia son cosas sobre las cuales no puede dar una explicación conveniente el Gobierno de Hitler. El general Fritsch era opuesto a la aventura española y ca-

lificaba de aventureros a los que se unían a Mussolini en la empresa. Esta actitud del jefe del Ejército dió lugar a que los técnicos militares expusieran también su opinión, que fue también contraria a la intervención en España. Con ello no pretendía el nacionalsocialismo sino únicamente atacar, combatir una política irreflexiva, de la cual no se podía esperar la solución de la grave crisis del Reich.

En medio de los problemas del Estado surgieron las intrigas personales, entre las cuales figuran como de más bulto la campaña contra Blomberg por su casamiento y la «zancadilla» de Göbbels a Von Papen. También hay que tener en cuenta la ambición de Goering y las maniobras del Ministro de Propaganda.

Como se ha visto, por el profundo cambio operado, la corriente ha arrastrado a los elementos que no pertenecen al antiguo cuadro del partido. Trátase de la definitiva liquidación del Gabinete de coalición de Hitler, formado hace cinco años por el presidente del Reich, Von Hindenburg. Primero, desapareció Hugenberg. Luego a Von Papen se le convirtió en figura de segundo orden, para poder retirarlo después con más facilidad. El año pasado le tocó el turno a Schacht y ahora ter-

minan con Von Neurath y con Blomberg. Debajo de todo esto está la N. S. D. A. P. Lo que ocurre ahora es lo contrario que el 30 de junio de 1934.

¿Quiénes se van? Los que constituían la parte más sana del régimen. Neurath, Blomberg y Fritsch representaban, dentro del régimen nacionalsocialista, el freno.

¿Quiénes se quedan? Los poderosos del partido, que desde hace largo tiempo desbaratan la labor de los demás y no quieren compartir el dominio con nadie.

Los diplomáticos y los generales antiguos han sido desplazados. Hitler se ha erigido en jefe supremo de la Defensa Nacional y por medio de la reorganización realizada, manifiesta su voluntad de que en la política nazi no influyan lo más mínimo los militares profesionales.

La constitución del Gabinete secreto, en el cual predominan los verdaderos nazis, debe considerarse también como un síntoma. Algunos creen que esto es sólo una solución transitoria y que dentro de poco tiempo Goering ascenderá a ministro de la Guerra, colmando así su ambición. Con la detención de jefes y oficiales del Ejército se demuestra la inseguridad de la cruz gamada.

Los nuevos hombres son los anti-

(Continúa en la página siguiente)

Antes de dar por terminada su estancia en España, Emilio Vandervelde expresa su satisfacción y su confianza en el triunfo de la causa republicana

«He conminado al Gobierno belga para que preste su ayuda a España, como España la prestó en otros tiempos a Bélgica»

Emilio Vandervelde, el gran líder del Socialismo, Consejero de Estado de Bélgica, varias veces miembro del Gobierno de Bruselas, va a salir de España dentro de pocas horas. Al final de su grata estancia entre nosotros, el señor Vandervelde ha tenido la deferencia de confiarnos las impresiones de su viaje por la España leal.

Su esposa, madame Vandervelde, que ha recorrido junto a él la España republicana, ha mediado en la entrevista. Feliz colaboradora de la obra magnífica de su marido, madame Vandervelde tiene un fino instinto de observación, que realza el interés excepcional de las declaraciones del ilustre huésped de la República.

Vandervelde empieza por justificar su presencia y los motivos de su viaje:

—Soy uno más de los interesados en esta guerra, por múltiples razones. Cuando surgió el pronunciamiento militar-fascista, que había señalado su triunfo en el término de ocho días, gran parte de la opinión mundial creyó de buena fe en ello. Yo, no. Y mi satisfacción es ahora, al volver de Madrid, decir que no sólo aquel plazo de ocho días no se cumplió ni otro análogo podrá cumplirse nunca, sino que sólo la República puede ganar la guerra. Y ha de ganarla contra todo y por encima de todo.

POR ESPAÑA ABANDONE EL GOBIERNO DE MI PAÍS

Recordamos que el señor Vandervelde dijo, en el banquete que cerró el histórico acto de la sesión de Cortes en Montserrat, que nadie ignoraba por qué entonces no hablaba como miembro del Gobierno belga. Hace un año el señor Vandervelde era Ministro de Sanidad Pública y Vicepresidente del Consejo.

—En enero del año pasado dimití mi puesto en el Gabinete que presidía Van Zeeland, precisamente porque sustenté un criterio opuesto al de mis colegas en aquel Ministerio con respecto a España. Y preferí abandonar aquel Gobierno antes que mantener la posición absurda e injusta que con relación a la República Española había adoptado el Gabinete Van Zeeland. Hoy no me pesa; al contrario...

Madame Vandervelde interviene: —Estamos orgullosos.

MI VIAJE POR ESPAÑA

Después de asistir a la memorable sesión del Parlamento español en el histórico monasterio de Montserrat, he recorrido una gran parte del territorio leal. Visité, de paso para Valencia, los hospitales de las Brigadas Internacionales. Permanecí poco más de un día en Valencia, dirigiéndome seguidamente a Madrid, donde recorrí algunos de los frentes de esa capital, muy especialmente la Casa de Campo. Regresé de Madrid por Albacete, deteniéndome en Onteniente. De nuevo a Valencia y hasta aquí. Dentro de unas horas saldré para París.

El señor Vandervelde no viene a España por vez primera. Conoce buena parte de ella. Pero esta España de hoy con las huellas sangrientas de la guerra...

—... Con las huellas del crimen monstruoso—nos dice—de los bombardeos de las ciudades de la retaguardia, me ha impresionado fuerte-

mente. El precedente de mi país, invadido en 1914, no era lo suficiente para aminorar mi indignación.

UN TELEGRAMA AL GOBIERNO DE BELGICA

—Ayer tarde—continúa el señor Vandervelde—, cuando llegué a Barcelona, me apresuré a enviar al Presidente del Consejo de Ministros de mi país, el siguiente telegrama:

«A mi regreso de Madrid, Valencia, Tarragona, Barcelona, profundamente emocionado por los sufrimientos de las poblaciones civiles sometidas a mortales bombardeos sin objetivos militares y duras privaciones alimenticias, como consecuencia del insuficiente aprovisionamiento agravado por las piraterías, conmino al Gobierno belga a asociarse a la acción internacional contra los bombardeos de las ciudades abiertas, y organizar el aprovisionamiento y ayuda de España, como en otros tiempos España organizó el aprovisionamiento y ayuda para Bélgica.—Vandervelde.»

—No cabe disimular—prosigue el ilustre visitante—que mi emoción, expresada en los términos de ese telegrama, me obliga a creer que el Gobierno belga escuchará mi conminación. Pero de todas maneras he de expresar también el convencimiento de quien, como yo, ha dado el mejor de sus esfuerzos desde hace dieciocho meses para ayudar a España, de que la clase obrera belga no esperará mucho tiempo a que el Gobierno se decida. Y nuestra clase obrera, que hasta ahora ha venido participando con todas sus fuerzas y con todos sus medios en la ayuda a España, sabrá hacer honor a su condición.

LA POLITICA DE PASIVIDAD DE LOS GOBIERNOS DEMOCRATICOS

—Estoy convencido—afirma el señor Vandervelde—de que, si los Gobiernos democráticos hubieran abandonado su política de pasividad después de agosto de 1936, no estaríamos ahora ante el riesgo de una guerra que amenaza prolongarse más y más, con una acumulación constante de ruinas, de muertos y de miseria.

—Participo—continúa—de dos grandes sentimientos. El primero es el de mi simpatía y mi admiración por el estoicismo heroico de esas poblaciones civiles prestas a la lucha antes que ceder ante las prácticas terroristas del fascismo. Por otra parte, mi indignación y mi condenación contra los asesinatos de las poblaciones civiles por los bombardeos de las ciudades abiertas, y mi indignación y mi condenación para la Gobiernos que toleran los actos de piratería submarina, que hacen cada vez más difícil el aprovisionamiento de víveres.

MADRID

En Madrid he podido comprobar que la situación, desde el punto de vista del abastecimiento, es particularmente difícil. Sólo las medidas extremadamente eficaces que ha tomado el Gobierno de la República y sus organismos competentes atenúan considerablemente los sufrimientos de la población. El sufrimiento de la población civil de Madrid es una acusación flagrante a la pasividad de aquellos Gobiernos que ya menciono...

Y madame Vandervelde, asintiendo, añade:

—Ese heroísmo de Madrid tendrá y tiene sus repercusiones. Pero su sufrimiento es injusto cuando podría remediarse...

Por su parte, el señor Vandervelde agrega que la heroica resistencia de Madrid trae a su memoria la resistencia de aquellos pueblos de los Países Bajos que, en el siglo XVI, prefirieron, como hoy Madrid, sufrir o morir antes que dejarse sojuzgar por la planta extranjera.

EL HOSPITAL MILITAR DE ONTENIENTE

—He visitado en Onteniente el Hospital Militar que nuestras dos Internacionales (la Sindical y la Socialista Obrera) han creado con la cooperación del Gobierno español. Creo interpretar el sentir general invitando a quienes aun han de venir a España para que visiten este magnífico hospital y puedan darse cuenta de la organización sanitaria, verdaderamente magnífica. ¡Prueba admirable de la competencia de la República Española, arma envidiable que hace más humana una guerra!...

LOS HEROES DE TERUEL

—He estado en Valencia comiendo con algunos de los heroicos soldados españoles que han tomado parte en la reconquista de Teruel. La alegría contagiosa de estos valientes me obliga a reconocer que la idea de la victoria está en cada uno de los soldados de la República tan latente y tan expresiva, que, sólo conviviendo unos instantes con ellos, se adquiere la confianza necesaria para creer en el triunfo de la España democrática. Estos héroes de Teruel me han recordado, con sus canciones a flor de labios, a aquellos milicianos que marchaban camino de la inmortalidad cantando las sonoras estrofas de:

«La victoire en chantant
Nous ouvre la carrière...»

LA GUERRA QUE PREPARAN LAS DICTADURAS

Dejando por unos minutos el tema general de la conversación, hemos preguntado al Sr. Vandervelde su opinión y juicio sobre la posibilidad de una guerra mundial:

—No está descartada una guerra mundial, ya que la política seguida desde hace dos años por las democracias hace necesario que los Gobiernos de esos países se refuercen, vuelvan de su error, adquieran la superioridad necesaria para estar por encima de las dictaduras fascistas y se unan. Unión de democracias frente al fascismo. Unión real y efectiva. Así, únicamente, podremos descartar esa posible guerra, que se alegraría mucho más si el triunfo de la República Española se produjera cuanto antes.

FRANCO NO PUEDE COMPARARSE CON FARNESIO

Vandervelde se abstiene de opinar sobre Franco. Prefiere relatarnos una graciosa anécdota que refleja el juicio de un catedrático de la Universidad de Lovaina, que, como colega académico, hizo llegar a manos del ex ministro belga un libro que acababa de editar sobre Farnesio, el célebre guerrero.

Hablando Vandervelde del libro referido con el citado profesor, vino

Declaraciones del capitán del «Nantucket Chief»

Durante su cautiverio fué apaleado diariamente por los sicarios de Franco

Gibraltar, 12. — El capitán del buque petrolero norteamericano *Nantucket Chief*, señor Elwin Lewis, que fué encarcelado mientras el petrolero estuvo retenido en Palma, ha declarado al corresponsal de la Agencia Reuter que en la cárcel los fascistas le apaleaban diariamente con unos tubos de goma. En su cuerpo presentaba inequívocas señales de estas flagelaciones.

Además, el capitán Lewis ha explicado que en la cárcel le daban una comida extraordinariamente mala y escasa. — Fabra.

(«Mañana», 13-II-1938.)

Las informaciones que publica este DIARIO, responden siempre a la veracidad más estricta

a cuento citar a Franco, por quien el autor del volumen farnesiano siente gran admiración.

El señor Vandervelde preguntó al catedrático:

—¿Cree usted que pueden compararse Farnesio y Franco?

Y, sin titubear, el profesor y académico de Lovaina se apresuró a responder:

—No hay posibilidad ni de admitir la comparación. Franco no puede compararse con Farnesio..., por mucha que sea la admiración que despierte aquel militar.

MI ADMIRACION POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Madame Vandervelde cita otra anécdota de la acogida que recibieron los primeros niños refugiados que llegaron a Bélgica. Se hizo entonces un llamamiento urgente para recoger 200 pares de zapatos y de medias... A las pocas horas se habían recibido más de 3.000 pares de medias e igual cantidad de calzado.

La vida en el campo faccioso contada por unos evadidos

Hendaya.—Llegan a diario evadidos de la zona facciosa. En realidad, nada nuevo hay en sus manifestaciones: pues, limitados a vivir en un círculo extremadamente reducido, es poco lo que conocen por haberlo visto y más lo que refieren por haberlo oído. Pero en los últimos días han llegado de España representantes comerciales de distintos países, a los cuales, por su profesión, dejaron circular los elementos franquistas.

Hemos hablado con varios de ellos y confirman el dominio absoluto de los alemanes en el territorio norteño de España. Dicen también que en muchos lugares del interior han aparecido rótulos italianos, incluso en las estaciones ferroviarias. El hecho molesta mucho a los españoles, y los viajeros han oído, varias veces, frases malhumoradas demostrativas del descontento.

Lo más curioso de cuanto se ha registrado durante las últimas semanas, es la violencia empleada por los fascistas en la requisita de chatarra y de toda clase de metales. Grupos de personas civiles, a quienes acompaña un destacamento de falangistas o de «requetés», visitan casa por casa y desde Zaragoza hasta el Bidasoa se llevan toda clase de metal. Han des-

El señor Vandervelde no quiere terminar su conversación sin hacer constar estas palabras:

—Es enorme mi admiración por el Gobierno de la República y por los esfuerzos y méritos singulares del antiguo amigo mío que hoy regenta la cartera de Defensa Nacional, esfuerzos parejos a los de aquellos gobernantes que, tras las gloriosas jornadas de la Revolución Francesa, incorporaron sus nombres a la historia de la civilización.

Y estas palabras más, promesa magnífica:

—Reuniré dentro de unos días en París a los representantes de la Prensa mundial para darles una amplia explicación de mi viaje. Después ya tengo señalados dos actos públicos muy importantes: uno en Amberes y otro en Charleroi, mi antigua circunscripción electoral. Mi voz, mi pensamiento, mi alma entera pertenecerán cuando os haya dejado a esta España admirable, donde acabo de vivir las más intensas emociones de mi vida.

aparecido en absoluto los tubos de estufa y las estufas, habiendo quedado varios pueblos, durante los días más fríos del invierno, sin una de aquellas.

El material recogido en esta forma es llevado a las fundiciones de Bilbao, excepto una parte, no cuantiosa, enviada a Zaragoza, donde intensifican la construcción de material de guerra.

Estas manifestaciones han sido hechas por personas de absoluta solvencia moral.

¡CUIDADO, EUROPA!

(Continuación)

guos consejeros y responsables de la violación de la ley internacional por la Alemania nacionalsocialista. Von Ribbentrop ha ascendido a ministro de Negocios Extranjeros y a las pocas horas de tomar posesión del nuevo cargo fueron destituidos los embajadores en Roma, Tokio y Viena; con esto se reforzará el eje Berlín-Roma, con el consiguiente aumento de la intranquilidad internacional, y se activará la lucha contra Austria.

¡Europa, atención! ¡Cuidado con las sorpresas!

(Pariser Tageszeitung, 6-II-1938.)

Una mentira y una verdad

La enseñanza del ruso y la enseñanza del italiano en España

El *Osservatore Romano*, órgano oficial del Vaticano, como nadie ignora, ha publicado una noticia fechada nada menos que en Barcelona y que es como sigue:

«El ministro español de Instrucción, Hernández, ha decidido hacer obligatoria, a partir del año próximo, la enseñanza de la lengua rusa. Los profesores necesarios para ello están ya siendo formados y una parte de los mismos se encuentra actualmente en Rusia, para una larga estancia.

Refiriéndose a ello, en unas declaraciones, Hernández ha afirmado que «la estrecha unión entre las dos potencias — Rusia y España — no podía manifestarse de manera mejor». Durante el próximo verano, una expedición de escolares rusos vendrá a España, donde serán recibidos como huéspedes de la nación.»

El telegrama que íntegramente copiamos más arriba y que, según la firma, es del servicio particular del *Osservatore*, no puede haber sido mandado desde Barcelona a Roma por vía normal. ¿La causa? Que encierra una impostura. El ministro español de Instrucción Pública, Sr. Hernández, no ha dicho lo que se le atribuye. Las declaraciones que según el órgano del Vaticano ha hecho, relativas a la enseñanza obligatoria del ruso en España, son pura invención de algún desaprensivo. ¿La fabricación en Salamanca o Burgos? Es probable. Recordamos haber leído recientemente, en diarios facciosos, algo semejante.

No se está preparando en Rusia una promoción española de profesores del idioma de dicho gran país. Nadie la organizó. Ninguna autoridad o institución adoptó resolución de tal naturaleza. Y no es que creamos, naturalmente, que el ruso no deba ser aprendido por los españoles. Esa lengua, que hablan cerca de 200 millones de seres

humanos, tendrá cada día más importancia mundial. Pero España está en el Occidente de Europa. Y usa el alfabeto latino. Y el francés y el inglés — y también el alemán — son las lenguas a que acuden con preferencia sus escritores, sus investigadores, sus pedagogos, sus hombres de ciencia, para asomarse al pensamiento internacional y documentarse acerca de los progresos que el ingenio humano realiza en todos los órdenes de las actividades culturales.

Pero si es falso que se vaya a decretar la obligatoriedad del estudio de la lengua rusa en la España republicana, no lo es que se esté, en la España fascistoide, fomentando, de un modo insistente, con reiteraciones y presiones oficiosas muy significativas, el estudio de la lengua italiana. Mientras se descuida la enseñanza del francés y del inglés, se impone la del idioma del Dante, de mucha menos importancia y categoría, infinitamente menos extendido y útil como herramienta de trabajo literario y científico. Se multiplican las escuelas de italiano y las clases especiales del mismo en los institutos y en todos los centros de instrucción secundaria o superior. Es, desde luego, una adulación a Mussolini, pero también una prueba de que los fascistoide españoles quieren convertir a España, la fiera España que jamás toleró atentados a su independencia, en un pueblo de cipayos.

Ven los facciosos y sus sucursales exóticas la paja — una paja imaginaria — en el ojo ajeno. Y ni siquiera disimulan la viga en el propio. No nos extraña. Si nos sorprende un tanto que un diario tan antiguo y conspicuo como *L'Osservatore Romano*, vocero oficial del Papa y del Estado vaticano, recoja tales mendacidades y se las sirva a sus piadosos lectores, como si fuese un *Popolo* cualquiera...

EL "SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN" se publica diariamente en castellano y en francés, y los lunes, miércoles y viernes, en alemán, italiano e inglés respectivamente.

Un gran éxito de España

El estreno en París de "Fuenteovejuna", de Lope de Vega

La institución artística que, bajo el patronato de la C. G. T., ha montado una magnífica selección de grandes obras escénicas—el Teatro del Pueblo—, eligió el drama de nuestro inmortal poeta Lope de Vega, titulado «Fuenteovejuna», que se estrenó en París recientemente, en el suntuoso local del Sarah Bernard. El gran público parisiense, el París intelectual y el París popular, se dieron cita en el teatro de la rue Racine. Tras «La Madre», de Gorki, y «Los lobos», de Romain Rolland, «Fuenteovejuna» había de causar la admiración hacia el más grande de los genios de nuestra edad de oro en aquellos espectadores de la capital de Francia, a los que, merced a esta espléndida organización artística y popular, les cabe saborear lo clásico y lo moderno en su más alta acepción.

Los destacados escritores franceses Jean Cassou y Jean Camp tradujeron y adaptaron maravillosamente el drama del Fénix de los Ingenios. Del original de Lope de Vega, tiene hecho un arreglo nuestro malogrado Federico García Lorca, añadiéndole unas canciones suyas. Estas canciones también han sido adaptadas a la lengua de Molière por aquellos escritores franceses, que, además, consiguieron la colaboración del maestro Collet para introducir ciertas variantes musicales que animan la magnífica pieza teatral.

El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del Gobierno español prestó también su colaboración y así puede afirmarse que el estreno de «Fuenteovejuna» en París ha constituido un verdadero acontecimiento, difícil de superar en la historia del teatro.

La Prensa francesa de todos los matices, incluso la más adversa en estos momentos para la causa de la República, dedicó al acontecimiento el mejor de los elogios. Sabida es la oposición que determinados periódicos hacen no sólo a la España republicana, sino a las organizaciones populares francesas. Esta vez hubiera sido ocasión para recalcar su actitud. Sólo el hecho maravilloso del resultado feliz, difícil de disimular, del estreno de «Fuenteovejuna» ha hecho posible que la Prensa reaccionaria no regatee su aplauso.

En «Le Petit Parisien», el cronista Reboux encabeza con este subtítulo su reseña: «Una grandiosa exaltación de la potencia que puede adquirir una rebelión inspirada por la dig-

por recoger, su esposo, el doctor Bernárdez, médico de Redondela, fusilado. Un hijo suyo, de veintidós años, fué condenado también y cumplió condena en el presidio de Pamplona. Ella y seis o siete hijos, enfermos, desvalidos, viven como apesadumados en la España nacional, esperando como una liberación a morir de hambre y de dolor.

nidad colectiva». Y a continuación un elogio efusivo a la obra y a los intérpretes.

Por su parte, «L'Intransigeant», «Le Journal», «Le Matin» y «Paris Midi» no ahorran sus elogios. En «Le Matin» el informador subraya que rara vez vió interpretar con tanta fe y con tanto entusiasmo una pieza teatral. Y es que los intérpretes, identificados con la magnífica organización del espectáculo y con el alto significado de la obra de Lope de Vega, dieron lo mejor de sus condiciones. Por no mencionar la mentisima labor de todos, cabe destacar a los intérpretes principales: la señorita Germana Montero y los actores Monteux y Lesieur.

«Lección que se desprende al cabo de cinco siglos—dice en su reseña del estreno Pierre Abraham, en «Ce Soir»—, penas sobrepuestas, victoria conquistada en común por el pueblo».

Al cabo de los siglos el teatro y la Historia se confirman y la obra de Lope de Vega es como una profecía. Y al ofrecerla así—esta «Fuenteovejuna» que García Lorca leyó en silencio más de una vez—, París recibe el mensaje de una España que sigue despierta tras quienes fueron profetas románticos, como nuestro Lope de Vega.

Digamos que este nuevo triunfo de España allende sus fronteras sirve para exaltar el alma de nuestro pueblo, que, aun en los telones de la farsa y en las bambalinas de colores, resplandece por encima de todas las aspiraciones de libertad y de grandeza.

**Las provocaciones del fascismo
Los antiaéreos de La Tour de Carol disparan contra un "Caproni"**

París, 7.—Noticias de Bourg-Madame dan cuenta de que las baterías antiaéreas francesas han disparado contra un avión faccioso que, según se cree, es un «Caproni», que a muy escasa altura había traspasado la frontera, internándose en territorio francés. Ante los disparos franceses el avión faccioso viró en redondo y volvió a internarse en territorio español.

Lo que han hecho en Galicia

El terror en la provincia de Pontevedra

XVII

CRIMEN CONTRA LA PATRIA

Otro vendedor de periódicos asesinado por los falangistas, fué un portugués que vivía en Corujo, cuyo nombre no supe nunca, aunque le conociera bien. Era hijo de la guardesa del paso a nivel del apeadero de Canido, y con estas indicaciones basta para que en Vigo pueda identificársele fácilmente.

Le detuvieron porque, cuando pregona «El Faro de Vigo», se permitía la burla de llamarle «El mentideiro», aludiendo así maliciosamente a las informaciones engañosas que las autoridades fascistas divulgaban. Este fué el crimen contra la patria que cometió aquel desgraciado.

Le oyó un falangista, le denunció, y el vendedor de periódicos fué a dar con sus huesos en la cárcel, donde estuvo unos quince días, creyendo que por ser portugués a lo sumo decretarían su expulsión.

Lo que hicieron fué matarle una madrugada. Su cadáver apareció en la carretera de Cangas.

AL ARMA BLANCA

Los falangistas empezaron a lucir en el cinto unos puñales «simbólicos», para seguir miméticamente al fascismo italiano hasta en sus más mínimos detalles.

Con una diferencia. La de que, en más de una ocasión, aquellos puñales «simbólicos» de los italianos dejaron de ser puro símbolo en el puño de los falangistas españoles para convertirse en arma canalla de viles asesinatos. Los cadáveres de varios de los presos que se sacaron del frontón, aparecieron con heridas de arma blanca bien ostensibles. Entre los que murieron apuñalados estaban el conserje de la Casa del Pueblo, llamado Villoldo, y el camarero socialista Bermejo, aquel desgraciado que

yo mismo vi sacar de la cárcel por los guardias de Asalto. De otros, cuyos nombres he de ocultar aún, se conservan varias de las prendas que llevaban al ser asesinados, desgarradas por los puñales de los falangistas.

El sepulturero que dió tierra con sus manos a estos cadáveres, sería el único que podría decir—si le dejase—el estado en que estaban muchos de ellos. Pero es un hombre prudente, que, además de ser sordo, hace como que no ve ni entiende, porque en ello le va el pellejo. Este hombre ha visto, sin embargo, con sus propios ojos, las espantosas mutilaciones que presentaban algunos cadáveres. Si estuviese libre, si no tuviese miedo, ¿negaría, por ejemplo, que el cadáver de un hermano de Araujo, que él recogió a la entrada del cementerio, tenía la lengua y los testículos cortados y metidos en los bolsillos de la chaqueta?

EL CALVARIO DEL MEDICO DE REDONDELA

Uno de los casos más espantosos de crueldad fué el del médico de Redondela, don Telmo Bernárdez, condenado a muerte por un Consejo de guerra y fusilado. La condena y la ejecución misma fueron lo menos cruel de este horrendo episodio.

Encarcelado a poco de haber estado la rebelión, se hallaba pendiente de proceso en la cárcel de Vigo, cuando, una noche, el 3 de septiembre exactamente, le sacaron de su celda varios guardias de Asalto, diciéndole que iban a matarle, «para abreviar». El doctor Bernárdez, en manos de aquellos hombres, recorrió aquella noche un terrible «vía crucis». Le llevaron a varios lugares de las afueras, diciéndole siempre que era para acabar con él de un pistolazo; le llevaron incluso delante de la puerta de su propia casa, y le

amenazaron con matarle allí mismo. Pero no lo hicieron. ¿Por qué? ¿Quién lo sabe! ¿Quién explicará nunca las reacciones psicológicas de aquellas bandas de asesinos, que mataban o dejaban de matar por oscuros mandatos de sus turbios instintos criminales?

Aquellos espantosos simulacros terminaron metiéndose los guardias, con su pobre víctima, en varias tabernas, en las que estuvieron emborrachándose antes de decidirse a volver a la cárcel y dejar otra vez en su celda al prisionero.

A pesar de aquella horrible penalidad, que no figura en ningún código, con la que el reo hubiese pagado, no uno sino cien crímenes que hubiese cometido—pues cada uno de aquellos simulacros valía por una auténtica sentencia de pena de muerte—, el doctor Bernárdez tuvo que comparecer ante un Consejo de guerra, acusado de traición—¿traición a qué?—precisamente por los traidores al Gobierno legítimo, quienes le condenaron a ser pasado por las armas.

Al conocer la sentencia, la esposa del doctor Bernárdez, a la desesperada, emprendió las gestiones que pudo para obtener el indulto. Aun se cometió con aquella infeliz mujer una nueva crueldad.

Se le hizo creer que, si obtenía de determinadas personalidades que firmasen la petición del indulto, éste sería concedido sin duda alguna, pues era ya un valor entendido entre los militares, y lo que llamaríamos las fuerzas representativas de la reacción, que si determinados personajes vigueses, esencialmente los pertenecientes a la Patronal, firmaban una petición de indulto, era porque el reo no debía ser considerado como realmente peligroso para la sociedad y se le podía indultar sin riesgo.

Aquella esposa atribulada fué lla-